

PEINADOS PARA TRIUNFAR

Ramiro Fernández lleva más de 50 años dedicado a la peluquería y, desde el Mundial de Francia (1998), acompaña y peina a la Selección.

POR SANDRA FERNÁNDEZ. FOTOGRAFÍA ENRIQUE ROS

ES PELUQUERO CASI, CASI, DESDE niño. Ramiro Fernández (San Miguel de Nembra, Aller, Asturias, 1943) se define como *psicoesteta* porque escucha a sus clientes e interpreta sus necesidades. Y eso le ha convertido en el peluquero de la Selección.

P. ¿Por qué peina a la Selección?

R. En el Mundial de 1998, la Selección se concentró aquí en Oviedo. Luis Enrique, que era cliente, me trajo a los del Madrid. Y Abelardo a los del Barcelona: Nadal, Zubizarreta, Guardiola... Y cuando volvieron todos con el pelo arreglado, Clemente les dijo: "Pero ¿quién es ese Ramiro?". Vino con Luis Enrique y le gustó. Quedaron

todos tan contentos que en la siguiente concentración en Santander, me llamaron.

P. ¿Y siempre les acompaña?

R. Sí, a las concentraciones y a los partidos. Estuve en Francia, Alemania, Corea, Portugal... Y si no hay novedad, estaré en Sudáfrica.

P. ¿Quién paga sus viajes?

R. Al principio los pagaba yo; después, la Federación empezó a invitarme. Pero que nadie diga: "Ahí va un enchufado". No. Yo soy un colaborador y todos se portan muy bien conmigo.

P. ¿Viaja solo o le acompaña

alguno de sus 12 empleados?

R. Voy solo y atiendo prácticamente a todos: entrenador, seleccionador, médicos, utilleros, fisioterapeutas... Son unos 40.

P. ¿Y da abasto con todos?

R. ¡Claro, hay muchas horas libres! A veces, hasta los afeitó o los tiño.

P. Pero, ¿por qué les gusta tanto?

R. Yo hago psicoestética: aparte de cortar el cabello, escucho cuál es el problema que pueden tener y los asesoro. No es charlatanería. No vendo nada. Sólo quiero ayudarlos desde la sombra.

P. Al viajar, ¿dónde les atiende?

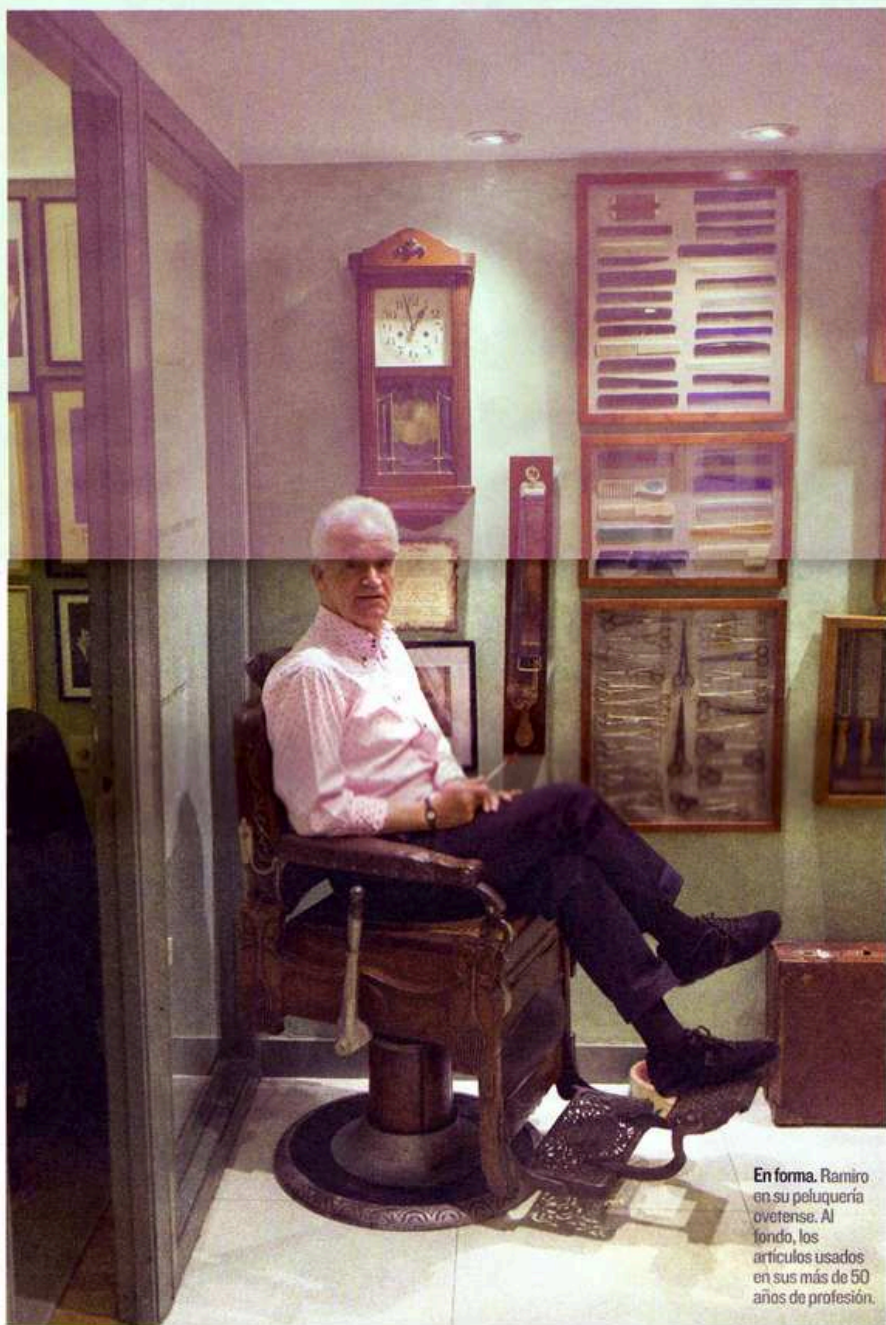
R. Me ponen dos habitaciones, una para mí y otra en la que retiramos las

camas y ponemos los espejos y muchas sillas. Ellos entran y hacen tertulia: unos hablan de fútbol, otros de su equipo... Salen varios temas.

P. ¿Tienen problemas capilares?

R. Y ¿quién no los tiene? Caspa, caída, seborrea, picores, rojezes, descamaciones... Pasamos horas y horas hablando de sus problemas. Los chicos están muy estresados. Además, se lavan la cabeza diariamente y van perdiendo el sebo natural del cabello. Yo les aconsejo qué hacer.

P. ¿Les hace cambios de look?



En forma. Ramiro en su peluquería ovetense. Al fondo, los artículos usados en sus más de 50 años de profesión.

R. A Raúl y a Morientes, que tenían el cabello muy cortito, les aconsejaba que se dejaran una media melena italiana romántica, bien estilizada y cuidada y, claro, les costaba trabajo. Y cuando lo conseguí con Raúl, me llené de satisfacción. A Iker le dije: 'Eres

tan alto que debes llevar las patillas más estilizadas y cuidadas'. Lo hizo y me dijo: "Eres un crack".

P. ¿Alguno se le resiste?

R. Claro, Ivan Campo en el primer Mundial. Al irnos, me regaló la camiseta con una nota que decía: "Para mi amigo el peluquero Ra-

miro y yo con estos pelos". No me dejó tocarlo, la verdad. Y a otros no los quiero tocar yo. Hay quien me dice: "¿Por qué no le cortas a Puyol?" Pues porque Puyol está bien así. Lo importante es que esta melena se lleve limpia y cuidada, aunque sea salvaje. ✕

QUERIDO Y PREMIADO

INSIGNIA DE ORO.

"Con cariño para nuestro peluquero Ramiro de todos los componentes de la Selección". La dedicación que se lee en

esta foto firmada por todos los jugadores que fueron internacionales en 1998, testimonia el afecto que se ha granjeado el asturiano. "Nunca me consideré el peluquero de la



Selección, pero sí el amigo de muchísimos futbolistas y deportistas", comenta. "Hace seis meses, en una asamblea general, la Federación me entregó la insignia de oro del

fútbol español. Me sentí tremendamente orgulloso porque es un reconocimiento que me han concedido por unanimidad. Me emocioné mucho cuando me la entrega-

ron porque estaban todos los presidentes y porque es una prueba del cariño que recibo de futbolistas, técnicos, dirigentes, medios... Todos me tratan muy bien".